

El libro "Apuntes de medio siglo", de Rafael Agustín Gumucio, nos pareció más apasionante que una buena novela. Su carácter de "apuntes" permite al autor explorar, con soltura y libertad, más de 60 años de la historia política chilena.

Gumucio arremete contra los mitos y no trata de ser reverente con el pasado. Observa el mundo en que vivió con mirada crítica y con definiciones claras y nada eccléticas. Dispara contra la derecha y los militares. Apunta sus dardos con precisión y describe con riqueza de detalles hechos en los que siempre fue actor secundario o principal.

Empieza con sus años de universitario en la Escuela de Derecho de la UC. Fue allí uno de los animadores del Comité Revolucionario que formaron los estudiantes para luchar contra la dictadura de Ibáñez. Era entonces con sus amigos Leighton y Frei militante del Partido Conservador, pero estaban más próximos a los evangelios que a un partido de terratenientes y aristócratas. Fundaron la

Falange porque leían a Maritain y querían defender a los pobres. Gumucio desafió hasta a su propio padre, destacado líder conservador. Apoyaron el Frente Popular sin reclamar cuotas de poder y dispuestos a concretar la consigna "pan, techo y abrigo" que prometía Aguirre Cerda.

En la polarización derecha-izquierda la opción para Gumucio era clara. Había que elegir "entre la derecha que está conforme con el orden establecido y por ende lo sostiene y lo defiende; y la izquierda que pretende cambiar ese orden y la sociedad sobre la que este descansa".

Gumucio fue fiel a su definición de cristiano de izquierda. Lo fue en 1958 en su calidad de primer presidente de la DC. Y lo es todavía cuando ha ocurrido la llamada muerte de las ideologías y se ha impuesto "un pragmatismo que domina tanto a la derecha como a la izquierda".

El libro no es de medias tintas. Deja de lado todos los eufemismos para subrayar

Los apuntes de Gumucio



hechos indiscutibles. Uno de ellos es que Chile fue y es un país politizado, "donde los partidos existen como representantes de corrientes de opinión y de acción de los diferentes grupos sociales. El independentismo prospera sólo cuando hay vientos autoritarios". Así, es imposible que los militares vivan en una burbuja. Gumucio dice que en los años de Ibáñez se inclinaban por el populismo, pero "luego la mentalidad de

los militares chilenos pasó a ser de extrema derecha, donde el fanatismo borra las fronteras morales y rige el principio de que el fin justifica los medios".

El autor propicia que los uniformados convivan de verdad con el resto de los ciudadanos y no toleren ser una reserva de la derecha.

Los apuntes no sólo contienen afirmaciones explosivas. Se refieren a diversos personajes, entre

ellos Eduardo Frei, con el cual Gumucio convivió estrechamente. Según Gumucio, Frei era en tiempos de la Falange "un general con mochila de soldado". Y "su cambio hacia el centrismo durante el gobierno se debió a su obsesión por la eficiencia política".

La evocación de Bernardo Leighton es cálida: "Le encantaba la sociabilidad. Quería estar todo el día hablando con alguien. Cuando ejerció su profesión de abogado

en su oficina de calle Morandé hacía un paseo por la manzana nada más que para encontrarse con gente".

Se esté o no de acuerdo con las opiniones de Gumucio, es indiscutible que su libro tiene el respaldo de una vida consecuente y, sobre todo, de una pasión por Chile que confiere calor a todo lo que le ha pasado por los ojos, la cabeza o el corazón.

Los apuntes de Gumucio [artículo] Martín Ruiz.

Libros y documentos

AUTORÍA

Ruiz, Martín

FECHA DE PUBLICACIÓN

1995

FORMATO

Artículo

DATOS DE PUBLICACIÓN

Los apuntes de Gumucio [artículo] Martín Ruiz. retr.

FUENTE DE INFORMACIÓN

[Biblioteca Nacional Digital](#)

INSTITUCIÓN

[Biblioteca Nacional](#)

UBICACIÓN

Avenida Libertador Bernardo O'Higgins 651, Santiago, Región Metropolitana, Chile